



LOS IDUS *vive* La His



TORIA CELTIBÉRICA EN MARA

TEXTO Francisco Burillo Mozota, Catedrático de Prehistoria y director del Proyecto Segeda FOROS Javier Melero Sebastián

Los visitantes QUE EL DÍA 17 DE MARZO SE ACERQUEN A MARA, PEQUEÑA LOCALIDAD ZARAGOZANA SITUADA EN EL RÍO PEREJILES, ENTRE MIEDES Y BELMONTE DE GRACIÁN, A TAN SOLO 14 KM DE CALATAYUD, SE QUEDARÁN SORPRENDIDOS ANTE UN ESPECTÁCULO ÚNICO, «LOS IDUS». PARA QUIENES TODAVÍA NO HAN OÍDO HABLAR DE ESTA FIESTA, SI ADEMÁS SE LE DICE QUE ESTA FESTIVIDAD JUNTO CON LA DE LA «VULCANALIA» REMEMORAN DOS ACONTECIMIENTOS HISTÓRICOS DE MÁXIMA IMPORTANCIA Y CUENTAN CON EL GALARDÓN DE HABER SIDO RECONOCIDAS POR EL GOBIERNO DE ARAGÓN COMO FIESTAS DE INTERÉS TURÍSTICO, SE PREGUNTARÁN DE QUÉ ESTAMOS HABLANDO Y POR QUÉ HAN TENIDO UN RECONOCIMIENTO TAN IMPORTANTE.



Puesto de cerámica en el mercadillo celtibérico

CON SEGEDA ARAGÓN ENTRA EN LA HISTORIA

Para adentrarnos en estas representaciones debemos remontarnos ni más ni menos que a hace 2.154 años y conocer la existencia de una ciudad llamada Segeda, que en lengua celtibérica significa «La Poderosa», ubicada en el término municipal de Mara. La importancia de dicho lugar puede quedar resumida en dos lemas: «Con Segeda Aragón entra en la Historia», y también con el que puede reflejar uno de los acontecimientos más importantes en la Historia de Aragón: «Segeda, la ciudad que cambió el calendario». Veamos que ocurrió.

La primera noticia detallada del territorio que actualmente conocemos como Aragón hace referencia a la ciudad de Segeda. Varios escritores grecolatinos, Apiano, Diodoro y Floro, coinciden en señalar cómo la poderosa Roma declaró la guerra a Segeda y detallan una serie de hechos que pueden leerse en los libros de Historia. El senado romano acusó al senado segedense de haber incumplido los pactos de Tiberio Sempronio Graco, cónsul romano que en el año 179 a. C. tras haber remontado el Ebro y llevado la conquista romana hasta La Rioja, fundó en la localidad actual de Alfaro la ciudad de Gracurris. Según las acusaciones de Roma, los segedenses habían obligado a gente vecina de ciudades más pequeñas, entre ellos los títos, a abandonar sus lugares y congregarse en la ciudad, a la que estaban rodeando con una muralla de cuarenta estadios de perímetro. Una representación del senado segedense se desplazó a Roma (uno debe situarse en el año 154 a. C. para valorar lo que suponían estos viajes). En su defensa señalaron que Graco había prohibido construir nuevas ciudades, pero que las antiguas podían fortificarse. Si bien Roma reconoció que estaban en lo cierto, señaló que sus acuerdos están en vigor «en tanto que así plazca al senado y al pueblo romano».

Hasta este momento Roma elegía anualmente sus cónsules, sus magistrados de más alto rango, en los idus de marzo, que correspondía al 15 del mes Martius o marzo. Pero con motivo de la declaración de guerra a Segeda desplazó la elección a las calendas de enero, o el día 1 del mes Ianuarius. Esto es, la causa de que el año comience el 1 de enero se debe a esta declaración de guerra. Y los antiguos meses latinos de September, October, November y December, que responden al orden del antiguo calendario que comenzaba en marzo, perviven en el nuestro, pues septiembre es el mes séptimo, octubre el octavo, noviembre el noveno y diciembre el décimo.



Los deseos se cuelgan del árbol que, posteriormente, será quemado

Los romanos movilizaron una tropa de 30.000 hombres y los segedenses, abandonando su ciudad, se aliaron con la otra gran ciudad estado celtibérica, Numancia, y lograron reclutar un ejército de 5.000 jinetes y 20.000 infantes. También los textos citan que eligieron como caudillo a Caro de Segeda por su valor (nuevamente Segeda contribuye con el nombre de persona más antiguo conocido en el territorio que actualmente es Aragón). Apiano relata cómo el día 23 de agosto, día de Vulcano, los celtiberos causaron una gran derrota a los romanos, pasando este día a ser considerado por Roma como día nefasto.

Cuando los arqueólogos hemos comenzado a estudiar y excavar Segeda hemos podido identificar la muralla citada por las fuentes, cuyo perímetro pudo rodear una extensión de unas 42 ha, o 420.000 m². La zona habitada dentro de este amplio recinto tuvo un mínimo de 17 ha, pero si comparamos con otras

grandes ciudades contemporáneas como Ampurias con 4,5 ha, Numancia con 7,6 ha y Sagunto con 10 ha; podemos concluir que la razón por la que Roma atacó a Segeda fue por haberse convertido en la ciudad más importante del norte de Hispania. Sabemos también que con ello Roma comenzó el avance imparable hacia el occidente del Mediterráneo, iniciando con ello su gran movimiento imperialista. Pues el mismo senado romano que inició el ataque a Segeda es el que pocos años después destruyó Cartago en el 146 a. C., adueñándose del norte de África, y en este mismo año conquistó Corinto y con ella el avance hacia Oriente desde Grecia.



SEGEDA, UNA CIUDAD CON DOS UBICACIONES, EN MARA Y EN BELMONTE DE GRACIÁN

Cuando en el año 1998 iniciamos las investigaciones arqueológicas en Mara, pocos conocían que en esta localidad se encontraba la importante ciudad de Segeda. De hecho, en el año 1933 Adolf Schulten, que había excavado en Numancia, planteó situar Segeda en el yacimiento arqueológico de Durón de Belmonte de Gracián. Todos los historiadores siguieron su propuesta. No les faltaban razones, pues este asentamiento es una gran ciudad celtibérica con una poderosa muralla rodeada de un foso de 50 m de anchura. Hoy sabemos que esta ciudad fue construida inmediatamente después de abandonarse la Segeda del Poyo de Mara, a escasos metros de sus ruinas. Y que, a su vez, fue destruida con las guerras sertorianas, hacia el año 72 a. C. Ambas ciudades, que se sucedieron en el tiempo, tuvieron el mismo nombre de Segeda en dos ubicaciones inmediatas, al igual que ocurrió con Belchite tras finalizar la guerra fratricida de 1936. Conocemos dicha pervivencia porque siguió acuñando monedas con el mismo nombre en celtibérico, Sekeida, emitiendo no solo ases y otras monedas menores de bronce, también denarios. Esta moneda de plata ratifica la cita romana que indicaba que Segeda era la capital de los celtiberos llamados belos, pues otras ciudades de esta etnia como Bilibis en Calatayud, Nertóbriga en el triángulo de Ricla-Almunia-Calatorao y Contrebia Belaisca en Botorrita nunca acuñaron denarios.





Equinoccio de primavera desde el observatorio astronómico de Segeda

LA ARQUEOLOGÍA COMO ACTIVIDAD SOCIAL

Pertezco al grupo de arqueólogos que defienden que, además de dar a conocer a la comunidad científica las investigaciones que se realizan a partir de las excavaciones arqueológicas, debemos trascender a toda la sociedad los nuevos descubrimientos. En el caso de Segeda contamos con importantes evidencias arqueológicas de las que citaré solo dos. Un lagar, que demuestra que los celtíberos elaboraban vino antes del año 153 a. C., lagar que junto con su correspondiente bodega se ha reconstruido en el espacio de Segeda Nova y desde el año 2009 estamos elaborando vino «al modo celtibérico». También un santuario con orientación astronómica, sin paralelos conocidos. Pero lo más trascendente que nos ha legado Segeda es su historia, nuestra historia. Unos acontecimientos únicos y extraordinarios que la convierten en un hito singular a escala universal y cuya importancia se va incrementando con los nuevos descubrimientos.

Indudablemente estas investigaciones no son una labor personal, sino de un amplio equipo desinteresado de entusiastas, pues se pueden contabilizar en más de 600 los alumnos, licenciados y doctores que han colaborado en la exhumación de los restos arqueológicos y fabricando adobes para construir los nuevos edificios celtibéricos. Esta actividad no sería posible sin la existencia de la Fundación Segeda Centro Celtibérico, que cuenta con el patronazgo de la Diputación Provincial de Zaragoza, el Ayuntamiento de Mara y el Centro de Estudios Celtibéricos de Segeda, el INAEM y la Dirección General de Patrimonio del Gobierno de Aragón, el grupo LEADER de Calatayud-Aranda y del Proyecto I+D+i HAR2010-21976, financiado por el Ministerio de Educación y Ciencia y los fondos FEDER. A estas instituciones debe

añadirse la de Mara Celtibérica, formada por vecinos de Mara y allegados, unidos con el único afán de recuperar el esplendor perdido de la historia de Segeda.

Pero ¿cómo trascender la historia?, ¿cómo hacer que, en un mundo cada vez más globalizado y uniforme, la sociedad actual, comenzando por los propios habitantes de Mara y Belmonte de Gracián, se sientan orgullosos de su pasado, de una herencia única, de un patrimonio excepcional e intrasferible? Hace once años pensé que la única manera era intentar rememorar el momento histórico que puso a Segeda a la altura de la más poderosa



ciudad del Mediterráneo, Roma. ¿La forma? crear un espectáculo que mostrara la historia en que se vio sumergida Segeda, una representación que pusiera de manifiesto uno de los acontecimientos históricos más importantes de la Antigüedad europea, y de esta manera surgió la «Vulcanalia».

Pero toda localidad, por pequeña que sea, cuenta con dos festividades, la de verano y la de invierno. Y uno de los hechos más trascendentes, ahora ya a escala universal, como es que nuestro calendario se inicie el uno de enero, y que ello se deba a la declaración de guerra de

Roma a Segeda, merecía que fuera rememorado en un día, «Los Idus», el sábado más próximo al 15 de marzo, el antiguo comienzo del año agrario. Los historiadores se han preguntado por la razón que movió a los romanos para este cambio tan importante, pues supuso desplazar el inicio del año de la primavera al invierno. La explicación más aceptada es que con ello el enfrentamiento del ejército romano con el celtibérico no sería en pleno invierno, ya que Roma conocía el extremo clima helador de estas tierras del interior de Hispania, sino en verano, como tal sucedió con la batalla de la Vulcanalia.



Representación mitológica «Segedadenoche», danzas junto al oficiente

LOS IDUS, EL INICIO DE LA PRIMAVERA Y LA COSMOGONÍA CELTIBÉRICA

Hace tres años la representación de los Idus sufrió un cambio trascendental, pues pasó de ser un relato centrado en los acontecimientos históricos a mostrar la importancia que para los celtíberos, como para todas las culturas de la Antigüedad tenía, el misterio astronómico más importante, el del sol. ¿Cómo explicar que el sol, día tras día, salga al amanecer y se desplace por el firmamento para ponerse al atardecer y, con su desaparición, dar lugar a la noche? ¿Qué caminos ignotos recorre por la noche para regresar al mismo lugar? En

muchas culturas contamos con información que nos muestra cómo explicaron ese mito. Así, para los griegos, el sol era el dios Helios que por el día se movía montado en una cuadriga tirada por cuatro caballos alados o pegasos. Por la noche, y en la creencia de que la Tierra era el centro del universo, plana y rodeada por el mar, una barca de oro se encargaba de desplazar a la deidad y sus corceles para volver al mismo punto del nuevo amanecer.

He tenido la satisfacción de que mi hija, M.^a Pilar Buriello Cuadrado, comenzara a estudiar la rica iconografía celtibérica existente en la cerámica de Numancia. Ha po-



Representación mitológica «Segedadenoché», escena del *Solnocturno*

dido demostrar que, al igual que en el mundo griego, el caballo se asociaba al movimiento del sol. Pero los celtíberos no tienen en sus representaciones cuadrigas ni barcas solares, era el propio caballo el responsable de los desplazamientos del astro rey. El caballo aparece antropomorfizado, esto es, con cuerpo humano y cabeza equina, forma que queda sintetizada en el prótomo, o cabeza y cuello, de caballo. Asimismo, un ser monstruoso representado en la cerámica de Numancia por un gran pez será el responsable, engullendo al caballo, de trasladar en su seno al sol por la noche hasta el nuevo amanecer.



A esta interpretación se ha unido otro hecho excepcional en Segeda, como es la identificación del santuario de Segeda con claras orientaciones astronómicas, una de ellas con el equinoccio de primavera, esto es, con el 21 de marzo, a tan solo 7 días de los idus. En suma, encontramos en Segeda la conjunción del inicio de la primavera en el ámbito romano y en el celtibérico. Por lo que la fiesta de «Los Idus» en Mara ya no solo celebra el cambio del calendario, sino el inicio de la primavera. De esta manera lo que comenzó siendo un festejo en Mara sobre la cosmogonía celtibérica se ha enriquecido con la visita al santuario de Segeda y poder contemplar un hecho único, la puesta del sol sobre el cerro de Valderrando contemplada desde la piedra angular del santuario.



LA REPRESENTACIÓN DE «SEGEDADENOCHÉ»

Solo la unión de fuerzas e ilusiones puede dar lugar a la creación del espectáculo cumbre de la celebración de «Los Idus», la representación teatral desarrollada por el grupo Segedatro, denominada «Segedadenoche». Desde el año 2006 se viene realizando el programa 'Segeda Didáctica', cuyo objetivo es sensibilizar a los escolares con la historia de Segeda y la cultura celtibérica. Hace tres años tuvimos la suerte de que Puy Segurado, licenciada en Ciencias de la Educación y con un gran bagaje en la creación teatral de base arqueológica, adaptara la investigación de la cosmogonía celtibérica, se responsabilizara de la dirección teatral, de la coreografía y del diseño de vestimentas cuya confección fue realizada por las componentes de la Asociación Cultural Mara Celtibérica, que también participan en la celebración. Durante los años 2010 y 2011 la representación corrió a cargo de 22 alumnos con edades comprendidas entre los 12 a los 18 años, pertenecientes a la Asociación Cultural El Juglar, IES Emilio Gimeno y Leonardo de Chabacier de Calatayud. En este año, el grupo que lo va a representar va a estar compuesto por 32 alumnos pertenecientes todos ellos al IES Cabañas de La Almunia de Doña Godina. Adelantemos un breve guión para seguir la representación: Dado que el número cuatro aparece como una constante en las representaciones de caballos y soles de las cerámicas celtibéricas, los actores se dividen en grupos de cuatro, que se distribuyen en otros tantos puntos del escenario. Las escenas que se suceden son las siguientes, acompañadas siempre de música adecuada a las mismas:

«SEGEDADENOCHÉ»

1. APARECE UN NIÑO

OBSERVANDO EL CIELO, hasta que identifica las Pléyades, agrupación de estrellas identificada en una placa repujada de Numancia y corriendo va avisando a cada uno de los cuatro grupos, que se reúnen en el centro señalando las estrellas.

2. APARECE EL SACERDOTE,

figura representada en la cerámica numantina. Está coronado con un alto gorro y acompañado de un ayudante con casco con cabeza de caballo. Le precede una joven que mueve unas bolas de

fuego sujetas con cadenas; le sigue una procesión de todos los personajes danzando, portando antorchas, cabezas y colas de los caballos. El oficiante desaparece y los danzantes continúan girando en el centro, quedando al final únicamente los que portan los prótomos de caballo.

3. LA MÚSICA SE HACE

LENTA, los actores se colocan las cabezas de caballo y las colas, realizan las danzas agrarias dando saltos en torno al centro

observados por el sacerdote, que se encuentra quieto en uno de los extremos. Todos los personajes se colocan en cuatro filas, girando hacia los espectadores en cuatro movimientos. Se intensifica la música y la danza se hace más briosa.

4. SALE UN PERSONAJE CON CABEZA DE CABALLO,

perseguido por otro. Mientras, en un extremo un grupo de cuatro jóvenes arrojan paja cogida de un cesto y en el otro lado agua con una clepsidra, recipiente cerámico frecuente en las culturas mediterráneas que se utiliza para trasvasar líquidos.

5. SALE DE NUEVO EL

OFERENTE, ahora con cabeza de caballo representando al dios Sol. Los danzantes se reducen a los componentes de los caballos. Delante, los que llevan la cola danzan con zuecos; detrás, los que llevan la cabeza.

6. CADA UNO DE LOS COMPONENTES DE LOS CABALLOS INTENTA

JUNTARSE CON SU PARTE CORRESPONDIENTE para formar la figura completa, hasta que se acoplan.

7. EL DIOS SOL CAE AL SUELO SIMULANDO EL ATARDECER,

le quitan la vestimenta que en sí representa al Sol. Lo cubren con ella y la mueven simulando su desaparición paulatina hasta que llega la noche. Aparecen los buitres, representación constante en la iconografía numantina vinculada con los guerreros que mueren en la batalla, girando en torno a los caballos, simulando la ascensión a los cielos. Desaparece la vestimenta del Sol. Es de noche.



Representación mitológica «Segedadenoche», escena del Amanecer

8. **APARECE UN ANIMAL MONSTRUOSO, devorador del Sol, responsable de su traslado durante la noche. Le sigue una procesión de buitres, caballos y danzantes que portan en su mano humo de colores.**
9. **APARECE UN PERSONAJE CON UNA RUEDA, otros dos encienden los fuegos que la hace girar, representando el sol que tras la noche vuelve a renacer en el amanecer. El fin de toda esta celebración es que el dios Sol regrese a salvo en su trayecto por la noche y así vuelva a salir todos los días por el mismo sitio, en un nuevo amanecer.**
10. **HA AMANECIDO. Llega un nuevo día. Todos los personajes lo celebran danzando en círculo.**

TODO UN DÍA Y SU NOCHE PARA CELEBRAR «LOS ÍDUS»

La obra «Segedadenoché» se celebra en la plaza de Mara a las 20.00. Pero con anterioridad, durante todo el día desde las 11 de la mañana, la plaza de Mara se llena de un mercadillo celtibérico en donde el visitante puede adquirir adornos, cerámicas, reproducciones arqueológicas. Podrá colocar su mensaje en el árbol de los deseos.

Por la tarde, se puede visitar el santuario de Segeda, atravesando los campos de almendros en flor, para contemplar a las 19.15 el equinoccio, con la puesta del sol alineada con el santuario y el cerro de Valderrando.

Tras la celebración teatral se enciende una gran hoguera donde se quemará el árbol de los deseos. Las brasas de la hoguera servirán para asar aquello que cada cual haya traído.

La música inunda el ambiente en la noche, el invierno da paso a la primavera y con ella la renovación de la fertilidad y del nuevo año agrario. Los ritos ancestrales de la vida vuelven a renacer en una pequeña localidad zaragozana, en cuyo solar se encuentra la que fue la ciudad más importante del norte de Hispania, Segeda, «La Poderosa».



Gran hoguera tras la representación teatral